

Atuneros congeladores: el cambio generacional y la transmisión del conocimiento tradicional

(Tuna freezer ships: generation change and the transmission of knowledge)

Gabantxo Uriagereka, Miren
Mondragon Unibertsitatea. Fac. de Humanidades y CC. de la Educación. Dpto. de Tecnologías de la Información y la Comunicación. Dorleta auzoa, z/g. 20540 Eskoriatza
mirengabantxo@huhezi.edu

Recep.: 30.05.03

BIBLID [1137-439X (2003), 25; 33-36]

Acep.: 31.10.03

Tras una experiencia a bordo de dos atuneros congeladores vascos, y entrevistas personales con los patrones de ambos buques, se analiza la cultura de mando y su evolución en los últimos 30 años por influencia de las nuevas tecnologías.

Palabras Clave: Liderazgo. Mando. Tecnología. Expertismo. Emic. Pesca. Información. Comunicación.

Lan honetan, euskal atunketari izoztaile bitan bizi izandako esperientziaren ondoren, eta bi ontzietako patroiekin elkarrizketa pertsonalak eginik, agintearen kultura aztertzen da, bai eta azken 30 urteetan teknologia berrien eraginez horrek izandako bilakaera ere.

Giltza-Hitzak: Buruzagitza. Agintea. Teknologia. Espertismoa. Emic. Arrantza. Informazioa. Komunikazioa.

Après une expérience à bord de deux thoniers congélateurs basques, et des interviews personnels aux patrons des deux navires, on analyse la culture de commandement et son évolution au cours des 30 dernières années sous l'influence des nouvelles technologies.

Mots Clés: Leadership. Commandement. Technologie. "Expertisme". Emic. Pêche. Information. Communication.

Esta reflexión busca definir en qué consiste ese conocimiento, o ese *saber hacer* del pescador que dirige un barco, del *patrón*. Se analizará el cambio cultural que se está produciendo en el período que abarca los últimos 30 años y el nuevo perfil de patrón que parece que se precisa en los buques atuneros congeladores y sustituye al patrón denominado *tradicional* y que representa la forma de pescar de muchos años atrás, de la pesca de bajura.

Las Escuelas de Náutica aportan la formación teórica pero el conocimiento necesario para formar patrones expertos, se adquiere con la práctica. A pescar se ha aprendido y se aprende pescando y compartiendo la experiencia de los veteranos. Esa información, hasta hace unos años se transmitía de padres a hijos, porque el barco era una propiedad familiar. A veces, a un joven competente de la tripulación que no era de la familia se le daba la alternativa, pero tenía que haber mostrado antes intuición y dotes de mando en ese u otro barco, donde hubiera adquirido conocimiento sobre el arte de la pesca de otro buen patrón.

Como bien ha dicho el Doctor Ñaki Martín en el texto que ha aportado para estas Jornadas, *conocimiento del medio marítimo y organización para pescar, son las características de un buen patrón*. El tema de la suerte o el tipo de barco, son otras cuestiones que se podrán analizar en otra ocasión.

Cuando en 1964 se construyeron los primeros buques atuneros congeladores para ir a la costa africana, como ya no se trataba de pequeñas empresas familiares, sino sociedades de accionistas, comenzaron a contratar a los que se suponía que eran los mejores profesionales como patrones. Procedían del mundo de la pesca de bajura.

Pero vayamos a los comienzos, a los pioneros.

Los primeros atuneros congeladores que se construyeron en Bermeo para descubrir la costa occidental africana, fueron:

1. "ALACRÁN", dirigido por Plácido Etxebarria, que hasta entonces llevaba con éxito el barco de bajura "Campo Libre".
2. "ALBONIGA", dirigido por Laucario Goldaras, patrón del "Vista Alegre".

Ambos patrones de bajura, durante la campaña 1964-1965, sufrieron muchísimo, en unos barcos contruidos por intuición, con redes más grandes de lo que conocían en bajura, sin experiencia en aquel mar Atlántico, donde dudaban dónde echar la red. Sabían que entre Senegal, Freetown y Costa de Marfil había zonas ricas en pesca, pero aunque eran patrones expertos en bajura y con tripulaciones competentes, carecían de algo fundamental, *información sobre el medio marítimo concreto de Africa y una organización específica de la manera de pescar atún allí*.

Es decir, ORGANIZAR LA INFORMACIÓN se convirtió en algo prioritario. El mar era inmenso y se organizaron cuadrillas de cuatro a siete barcos, trillando zonas y siguiendo la pista de los bancos de túnidos.

*Ésta fue una de las primeras adaptaciones al medio por parte del patrón-pescador. El conocimiento individual del experto no era suficiente para tener éxito, necesitaba actualizar datos continuamente, necesitaba *compartir información en red* sobre quién había pescado qué y dónde, para seguir o no la misma ruta, la misma estrategia de trabajo. Por lo tanto, una red social de varios patrones necesitaba compartir información –al principio eran patrones de la misma compañía armadora–.*

Esta organización de la información de los patrones de bajura que en los años 70 dieron el salto a la pesca de altura, ha evolucionado con el tiempo y se podría clasificar en tres etapas:

1ª ETAPA

Al principio, se trataba de un acuerdo no escrito por el cual un patrón pertenecía a una red de patrones que compartían información.

La avaricia por conseguir más información propició que algún patrón, de manera secreta, perteneciera a más de una red de información, de forma que jugaba con ventaja. Estas alianzas, donde un mismo patrón pertenecía a más de un sistema de información, estuvieron mal vistas al comienzo, pero en la actualidad es un hecho asumido por todos los patrones de pesca.

2ª ETAPA

*Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), aceleraron la tendencia a *compartir información de varias redes a la vez, de manera discreta o secreta.**

En la actualidad, los patrones hablan entre sí, usando la radio en abierto (pero hablando en clave), utilizando frecuencias privadas de radio, el *secráfono* que distorsiona la voz y el teléfono. Para mensajes escritos o dibujos de situación sobre la carta náutica, utilizan el télex, el fax e internet.

3ª ETAPA

*La introducción de un nuevo modelo de pesca, llamado *pesca con objeto*, que consiste en fabricar una especie de balsas de troncos con radio-balizas, dejarlas a la deriva y esperar a que bancos de atunes se arrimen, aporta otra información que precisa de otro tipo de gestión por parte del patrón.*

Ésta ha sido otra situación a la que ha tenido que adaptarse el pescador, porque el tiempo que en la actualidad un patrón debe dedicar a rastrear la información que le procuran las radio-balizas que ha soltado en la mar, son horas que resta a la pesca de superficie.

Precisamente la técnica de “pesca de superficie” es la que más relacionada está con el conocimiento adquirido en la pesca de bajura, con el ingenio adquirido de generación en generación (ojeadores que observan en función de la época del año, los comportamientos de las aves, de los peces y persiguen los bancos de túnidos).

Aproximadamente un 30% de las capturas de túnidos provienen de esta forma de pescar. Pero el 70% de las capturas, es decir, la gran mayoría, son fruto de la recogida de pescado arrimado a los objetos con radio-balizas. El pescador se ha convertido en una especie de agricultor que planta objetos y recoge los frutos propios o los de la competencia porque flotan a la deriva emitiendo señales de radio que capta gracias a los satélites.

Ésto nos da la clave de la situación actual, en la que el conocimiento “tradicional”, el que procede del mundo de la bajura y el más ligado a la pesca de superficie, ha sido sustituido por las tecnologías.

En el año 2002, poco más de treinta años después de los inicios de la flota atunera congeladora, el perfil de patrón en esta forma de pesca industrializada, es el de un gestor de información y un gestor de tecnologías.

El saber hacer pesquero en el Mar Atlántico, en el Índico y en el Pacífico, en donde una vez más, para el patrón de buques atuneros es fundamental la *información sobre el medio marítimo concreto y una organización específica de la manera de pescar*, depende más de las relaciones que establezca con otros patrones y de la habilidad para gestionar las radio-balizas, que del conocimiento tradicional.

Podemos decir por lo tanto, que los patrones de la nueva generación, no tienen por qué ser ni hijos de patrones ni pescadores de bajura.

Sí tendrán que tener dotes de mando para organizar el barco y lograr del armador una tripulación competente, pero sobre todo, tendrán que *aprender a manejar la información que le dan las nuevas tecnologías y su red de contactos*, en un barco donde entre de subalterno (como capitán o patrón de costa) y aprenda del patrón de pesca que está al mando.